

Corrientes ideológicas en Vox: presencia del neoliberalismo autoritario y el social-identitarismo en la derecha radical española

Ideological trends in Vox: presence of authoritarian neoliberalism and social-identitarianism in the Spanish radical right

Ismael Seijo Boado (Universitat de Barcelona, España)
Joan Antón-Mellón (Universitat de Barcelona, España)

Cita bibliográfica: Seijo, I. y Mellón-Antón, J. (2024). Corrientes ideológicas en Vox: presencia del neoliberalismo autoritario y el social-identitarismo en la derecha radical española. *Disjuntiva*, 5 (1), 9-26. <https://doi.org/10.14198/DISJUNTIVA2024.5.1.1>

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo demostrar la existencia de diferentes corrientes ideológicas dentro del partido de derecha radical español Vox. Para hacerlo, se realiza un análisis de contenido de los tres últimos programas políticos de Vox, atendiendo a la presencia de elementos de diferentes corrientes dentro de la familia política de la derecha radical. Estos elementos se determinan con una revisión previa de la bibliografía sobre el fenómeno de la derecha radical y las dos principales corrientes que coexisten en los partidos políticos occidentales de esta ideología: los neoliberales autoritarios y los social-identitarios. El análisis muestra la existencia de elementos de ambas corrientes en los programas políticos de Vox, pero con una clara primacía de los temas propios del neoliberalismo autoritario. Sin embargo, los temas del social-identitarismo también están presentes y han ido aumentando en los últimos años. La coexistencia de ambas corrientes se debe a que subordinan sus elementos al ultranacionalismo, la característica principal de Vox.

Palabras clave

Vox; derecha radical; corrientes ideológicas; neoliberalismo autoritario; social-identitarismo; ultranacionalismo.

Abstract

The aim of this article is to demonstrate the existence of several ideological trends within the Spanish radical right party Vox. To do this, a content analysis of the last three Vox's political programs is realized, attending to the presence of elements of several trends of the radical right political family. These elements are determined with a previous review of the literature of the radical right phenomenon and the two main trends that coexist in the Western political parties of this ideology: authoritarian neoliberalism and social-identitarianism. The analysis shows the existence of elements of both trends in Vox's political programs, with a clear tendency to authoritarian neoliberalism particular topics. However, social-identitarianism topics are also present and have been increasing in recent years. The coexistence of both trends is due to the subordination of their elements to ultranationalism, Vox's main characteristic.

Keywords

Vox; radical right; ideological trends; authoritarian neoliberalism; social-identitarianism; ultranationalism.



1. Introducción

El partido político Vox ha crecido considerablemente desde su primer éxito electoral en las elecciones andaluzas de 2018, donde consiguió más del 10% de los votos y 12 escaños. Su punto álgido fueron las elecciones generales del 10 de noviembre de 2019, cuando la formación ultraderechista alcanzó el 15% de los votos y un total de 52 escaños, situándose como la tercera fuerza política del Estado. Este ascenso no ha evitado que a partir de 2022 se sucediesen los enfrentamientos en el partido, comenzando por la salida de Macarena Olona (que fue portavoz y secretaria general de Vox en el Congreso de los Diputados) tras enfrentarse al líder de la formación Santiago Abascal (Carvajal, 19 de septiembre de 2022).

Otro momento clave ha sido el abandono de la primera línea política por parte de Iván Espinosa de los Monteros, uno de los fundadores y líderes del partido, tras las elecciones generales de 2023, donde el apoyo a Vox se redujo hasta el 12,3% del voto, traducido en 33 escaños, 19 menos de los que tenía. Su abandono se ha vinculado al ascenso de una facción integrista católica y proteccionista económica encabezada por Jorge Buxadé, exfalangista, eurodiputado y uno de los vicepresidentes de Vox, junto al aislamiento del propio Espinosa y su tendencia más liberal (González, 8 de agosto de 2023).

Estos fenómenos han desatado la especulación sobre el rumbo del partido, señalando el carácter irreconciliable de esas dos corrientes que coexistirían dentro de Vox. Por ello, el presente artículo tiene como objetivo demostrar la existencia de diferentes corrientes ideológicas dentro del partido español de derecha radical Vox. Esto permitirá conocer en mayor detalle la ideología, los objetivos y las prácticas de este partido, entendiendo que su proyecto político es resultado de la síntesis de estas corrientes, las cuales, como se mostrará, no son antagónicas, sino complementarias, aunque presentan ciertas discrepancias.

El artículo comienza con un repaso a los análisis sobre el fenómeno de la ultraderecha y la ubicación de Vox en ella, entendiendo los diferentes grupos que conforman este campo político más amplio, es decir, la derecha radical y la extrema derecha. También se señalarán las principales características de la derecha radical, así como las principales cuestiones que la dividen (la política económica, los valores y la geopolítica). A continuación, se apunta la metodología empleada, el análisis cualitativo de contenido analizando los programas electorales del partido, lo que permite mostrar los resultados obtenidos, demostrando la coexistencia en Vox de dos corrientes ideológicas. Finalmente, se mostrará la complementariedad de estas corrientes, hecho que permite su coexistencia dentro de un mismo partido político.

2. Derecha radical: características y diferencias

2.1. Las características que definen a la derecha radical

En este apartado se trata de conceptualizar el fenómeno de la derecha radical dentro del conjunto de la ultraderecha. Como ha señalado Mudde (2007), la ultraderecha se puede considerar el conjunto de movimientos que se sitúan a la derecha de la derecha tradicional. La división entre derecha tradicional y ultraderecha se encuentra en la cuestión de la democracia liberal. La derecha tradicional acepta el sistema liberal democrático, pero la ultraderecha lo cuestiona en diferentes aspectos, rechazándolo en algún caso. Además, la ultraderecha se dividiría en derecha radical y extrema derecha. La extrema derecha puede ser considerada el ala “revolucionaria” de la ultraderecha, mientras que la derecha radical consistiría en su forma “moderada” (Mudde, 2021). Aunque ambas cuestionan la democracia liberal (régimen político dominante en los países occidentales), la extrema derecha plantea su supresión, así como la de toda forma democrática, utilizando la violencia como medio de acción política y rechazando los sistemas participativos (Rodríguez Jiménez, 2006). La derecha radical, en cambio, acepta la democracia, pero se opone a su forma liberal, con lo que rechaza elementos como los derechos de las minorías o las instituciones contramayoritarias. Formalmente, la derecha radical apuesta por

sistemas democráticos¹, pero pretende dotarlo de un contenido oligárquico y elitista, en la mayor medida posible (Antón-Mellón, 2002: 301). Es por ello que se ha definido el modelo político de la derecha radical como un “liberalismo etnocrático”, esto es, un sistema liberal para la población nativa, único grupo étnico que forma la sociedad civil de pleno derecho de acuerdo a los parámetros de estos partidos, pero igualmente antiliberal para quienes quedan fuera de este grupo (Griffin, 2000). Así, el autoritarismo es uno de los rasgos principales de la derecha radical, teniendo como parte de sus valores la seguridad y el orden (Mudde, 2007: 23; Traverso, 2018: 24-25).

El rasgo clave de la derecha radical es el ultranacionalismo, una forma de nacionalismo que entiende como miembros de la comunidad política a aquellos nativos de acuerdo a criterios étnicos (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016; Rydgren, 2018). La nación se entiende como un conjunto de atributos culturales independientes de la voluntad de los individuos, de lo que deriva la defensa de un modelo de sociedad en la que solo quienes compartan la cultura nacional, sin excluir la posibilidad de asimilación, pueden residir en el territorio nacional (Lerín Ibarra, 2019). Además, la derecha radical es xenófoba², abandonando el antisemitismo propio del fascismo por la islamofobia, pues se considera a la población musulmana (en lugar de a la judía) como antagónica a la población blanca europea (Traverso, 2018).

Junto al autoritarismo y al ultranacionalismo, el populismo es una de las principales características de la derecha radical, aunque no está presente en todos los movimientos que se etiquetan de esta forma (Mudde, 2007). El populismo se entiende aquí como un estilo político³ que busca polarizar un nosotros (el pueblo puro, en este caso el nacional) contra un ellos (la élite corrupta, generalmente interpretada como foránea) para justificar determinadas acciones políticas (Norris e Inglehart, 2019: 66). El populismo de la derecha radical construye una retórica anti-establishment para movilizar a amplias capas de la población nativa, constituyendo un factor destacable en su éxito (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016). Es necesario insistir en que el populismo de la derecha radical se refiere al estilo político y no a la ideología política. La historia del populismo como movimiento político propio lo desmarca de los objetivos de la derecha radical, pues esta pretende crear sociedades más jerárquicas y desiguales, excluyendo a la población no nativa. El populismo, en cambio, ha buscado dar respuesta a los intereses del pueblo como “plebe”, lo que lo ha orientado al establecimiento de derechos sociales, políticas redistributivas e instituciones de autogobierno para generar sociedades más igualitarias (Vergara, 2019: 243).

En el caso de Vox, la literatura coincide en que el ultranacionalismo es la característica fundamental de su ideología. Vox mantiene una idea esencialista de España, entendida por oposición a enemigos internos (los nacionalismos periféricos y las izquierdas) y enemigos externos (la inmigración, especialmente la musulmana, y el globalismo) (Casals, 2020). La idea de nación de Vox le lleva a entender España en clave unitaria, en consonancia con el pensamiento conservador español de Cánovas del Castillo, el nacional-catolicismo de la dictadura franquista o el liberal-conservadurismo de Manuel Fraga o José María Aznar. Esto ha derivado en un accidentalismo, compartido también por Vox, donde la supervivencia de la esencia de España está por encima del régimen político, siendo adaptable a formas democráticas o dictatoriales, según el caso (Antón-Mellón, 2019). Este elemento ha sido clave en su éxito electoral, especialmente tras el proceso soberanista catalán posterior a 2017, pues ha activado el sentimiento nacionalista de una parte del electorado derechista español, permitiendo el crecimiento de una opción radical en la derecha española (Arroyo Menéndez, 2020). Igualmente, su concepción nacional es étnica, pues se construye desde coordenadas xenófobas (Ferreira, 2019: 88), cuestionando a la población no nativa y articulando su discurso a través de la exaltación y glorificación de España y los auténticos españoles (Rama, Zanotti, Turnbull-Dugarte y Santana, 2021: 4). El rechazo a la inmigración es también uno de

-
1. Esto no excluye que la derecha radical eventualmente los cuestione e intente subvertir los resultados electorales de forma violenta, como ejemplifican el asalto al Capitolio de los seguidores de Trump en Estados Unidos (2021) o el asalto a la Plaza de los Tres Poderes por seguidores de Bolsonaro en Brasil (2023).
 2. Para distinguir el racismo de la extrema derecha de la xenofobia de la derecha radical, véase el estudio sobre tres tipos de racismo de Torrens (2016). En su terminología, el racismo de la extrema derecha se correspondería con el racismo biológico, mientras que la xenofobia de la derecha radical equivaldría al racismo cultural.
 3. Mudde (2007), en cambio, lo entiende como una “ideología delgada”, mientras que Taggart (2000), por ejemplo, lo define como una “ideología gruesa”. Para un repaso de las diferentes interpretaciones del populismo en relación a la derecha radical, véase Rydgren (2017).

los temas que más explica el éxito electoral de Vox (Rama *et al.*, 2021: 100), lo que corrobora la centralidad del ultranacionalismo del partido, no solo en lo relativo a su ideología, sino también en relación al apoyo que recibe.

Vox es un representante típico de la derecha radical, siendo objeto de discusión las familias que lo componen (Ferreira, 2019). Algunos autores señalan que, siendo un partido de derecha radical, Vox no presenta un elemento populista explícito y que, además, debe entenderse como dependiente de su ultranacionalismo, estableciendo una oposición entre el pueblo nacional y una élite anti-nacional (Balinhas, 2020; Ortiz Baquero y Ramos-González, 2021). Este análisis, por lo general compartido, se ha modificado con el tiempo, en paralelo a la evolución del partido, haciendo énfasis en la aparición de cada vez más elementos populistas en los discursos y documentos de Vox (Rama, 2021) o la creación del sindicato Solidaridad para tratar de atraer a la población trabajadora (Lerín Ibarra, 2022).

Estos estudios han contribuido a clarificar las ideas de Vox, situándolo como un partido de derecha radical con el ultranacionalismo como elemento central. Además, se ha mostrado el posicionamiento de Vox en algunas de las cuestiones que dividen a la derecha radical, apuntando a su neoliberalismo, su conservadurismo y su escaso grado de populismo, subordinado a la retórica ultranacionalista. Sin embargo, ello no ha derivado en un estudio de las corrientes ideológicas que se expresan en las posiciones del partido, aspecto que se intenta desarrollar en este artículo.

2.2. Las diferencias al interior de la derecha radical

A pesar de los rasgos genéricos que caracterizan a la derecha radical, en su interior existen una serie de divergencias de distinta intensidad que determinan su modo de acción política, concretamente: la política económica, los valores y la geopolítica (Forti, 2021).

En política económica, se ha insistido en que la derecha radical ha adoptado una actitud “esquizofrénica” (Mudde, 2007: 135), pudiendo apoyar medidas típicamente neoliberales (de privatizaciones, reducción de impuestos y del gasto público, etc.) o medidas izquierdistas y socialdemócratas (de redistribución económica mediante ayudas públicas). Lo que probaría esta afirmación es que, aunque muchos partidos optan por medidas neoliberales, muchos otros apoyan un “chovinismo del bienestar”, es decir, unas políticas redistributivas que se aplican solo a la población nativa, excluyendo a la población extranjera de su disfrute (Eatwell & Goodwin, 2019). Igualmente, quienes defienden el “chovinismo del bienestar” tenderían a hacer una apelación, desde el populismo anti-establishment, contra el “globalismo” y sus consecuencias contra la nación, criticando las grandes empresas multinacionales y las entidades supranacionales por atentar contra la soberanía nacional. La apuesta por esta postura conlleva una mayor presencia del populismo en los partidos de derecha radical, vinculado a la apelación a la soberanía económica, en una retórica productivista que trata de armonizar las posiciones del empresariado nacional productivo y de los trabajadores nacionales (aquellos que crean riqueza) contra las grandes empresas extranjeras y la población que no trabaja o lo hace en situación irregular (aquellos que se apropian de la riqueza creada), con un importante sesgo étnico (Betz, 2021). Esta divergencia de medidas, sin embargo, no ha llevado a tensiones ni enfrentamientos entre las formaciones de la derecha radical. En buena medida se debe a que el proyecto neoliberal es plenamente compatible con el “chovinismo del bienestar”, pues las políticas que acompañan a este segundo modelo no suelen incluir un componente redistributivo, tal como se suele afirmar, sino que consisten en medidas de tipo asistencial en aspectos concretos para promover la agenda ultranacionalista de la derecha radical, como la promoción de la natalidad nativa o la contratación de trabajadores nativos (Antón-Mellón y Seijo Boado, 2023).

En relación a los valores, la mayoría de la derecha radical ha mostrado una actitud conservadora, contraria a la ampliación de derechos, sobre todo para las mujeres y los grupos del colectivo LGTB, y favorable a que la sociedad se ordenase de acuerdo a preceptos morales tradicionales (Forti, 2021: 95). Una minoría, por su parte, defendería valores ligeramente progresistas en esta materia, como la aceptación del matrimonio homosexual, la aceptación del aborto y un rol protagonista de la mujer en la esfera pública (Mudde, 2021), como evidenciarían los liderazgos ultraderechistas de Marine Le Pen en Francia, Giorgia Meloni en Italia o Alice Weidel en Alemania.

Los liderazgos femeninos en la derecha radical, según se ha estudiado, pretenderían compensar el carácter autoritario del estilo político de estos partidos con la sobrerrepresentación de elementos asociados al género femenino, como un carácter maternal y emocional (Meret, 2015). Esta estrategia intenta desmarcar a la derecha radical de posiciones discriminatorias con las mujeres para atraer una mayor proporción de electorado femenino y cerrar la brecha de género en torno al voto, esto es, acabar con la infrarrepresentación de mujeres votantes de la derecha radical. Pese a ello, los liderazgos femeninos en la derecha radical están mediados por estereotipos de género que refuerzan un rol tradicional de la mujer (Ben-Shitrit, Elad-Strenger y Hirsch-Hoefler, 2021).

Al igual que en el caso anterior, estas posiciones no han llevado a conflictos en la derecha radical, en gran parte debido a que su progresismo en estas cuestiones es meramente instrumental. En general, la derecha radical se ha centrado en criticar al mundo musulmán, entendido como principal amenaza para los valores occidentales, antes que en defender los derechos de las mujeres. Su falta de compromiso con estos derechos se observa más claramente cuando abordan la cuestión de la familia, donde las jerarquías y la división sexual tradicional en su interior se defienden como el modelo “natural” (Akkerman, 2015). El feminacionalismo, como dice Farris (2021), conjuga “sus programas antiislam en nombre de los derechos de las mujeres” con “su falta de preocupación por elaborar políticas concretas de igualdad de género” y un “estilo de política masculinista” (p. 22).

Si en la economía y en los valores la diferencia es más bien aparente y del tipo de retórica a utilizar, sin existir contradicción entre las supuestas posturas enfrentadas, es en la geopolítica donde la heterogeneidad de la derecha radical es más palpable. El carácter ultranacionalista de la derecha radical pone sistemáticamente a prueba las fortalezas de sus relaciones a nivel internacional, pues los conflictos de intereses entre Estados son recurrentes. Ello se refleja en la existencia de dos grupos de ultraderecha en el Parlamento Europeo, Identidad y Democracia (ID), más afín a la Rusia putinista y al orden “multipolar”, y los Conservadores y Reformistas Europeos (ECR), donde se ubica Vox y más afín a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la hegemonía estadounidense.

En relación a estas divisiones Ramas San Miguel (2019) distingue entre “neoliberales autoritarios” y “social-identitarios”⁴. Los tres temas de divergencia de la derecha radical cristalizarían en estas dos grandes corrientes, en función de las posiciones adoptadas. Los liberales autoritarios se posicionarían del lado del atlantismo, de la apelación explícita a la política económica neoliberal y abiertamente como partidos conservadores en materia de valores. En el caso de Vox, esta corriente es representada por figuras como Iván Espinosa de los Monteros, Rocío Monasterio o Víctor Sánchez del Real. Los social-identitarios, en cambio, apoyarían al modelo geopolítico ruso, apelarían al chovinismo del bienestar y discursivamente instrumentalizarían valores progresistas para oponerse al “enemigo” musulmán. En Vox, el líder de esta facción es Jorge Buxadé, entre la que también se encuentran personalidades del partido como Ignacio Hoces o Ignacio Garriga.

La corriente de los liberales autoritarios consiste en la síntesis de neoliberalismo económico, autoritarismo social y reaccionarismo moral (Ramas San Miguel, 2019). Esta corriente defendería posiciones económicas como la desregulación del sector privado, la privatización de importantes sectores públicos y la aplicación de recortes fiscales. A ello se le suma la recuperación de la religión como elemento rector de la organización social, el rechazo a la inmigración, el rechazo al feminismo y a las conquistas de derechos de las mujeres (como el aborto) y el rechazo al movimiento LGTB. De acuerdo a Forti (2023), el mayor peso de la religión católica u ortodoxa en los países del sur y del este de Europa es la que explica esta tendencia hacia un mayor reaccionarismo moral de las derechas radicales de estos países.

Esta corriente representa políticamente la doctrina teórica del conservadurismo radicalizado de pensadores como Roger Scruton y Olavo de Carvalho, algo especialmente visible en la derecha radical que emerge del conservadurismo.

4. Es similar a la propuesta de Betz (1993) de distinguir entre nacional-populistas y liberales populistas, aunque esta solo recoge los distintos posicionamientos en la política económica y los distintos apoyos electorales a este tipo de formaciones. Otra distinción es la de Norris (2005: 44), que considera útil diferenciar tres subfamilias en la derecha radical en relación a la centralidad de determinados postulados en los distintos movimientos: la neoliberal, la anti-inmigración y la populista. En este artículo seguimos las categorías aplicadas por Ramas San Miguel, pues conectan más con las contradicciones que puede albergar la derecha radical que con cuestiones tácticas de seguir más unos temas que otros.

El caso del Fidesz en Hungría es ejemplar en lo que refiere a este origen: en el pasado fue un partido conservador de derecha convencional, pero en los últimos años se ha convertido en una de las principales referencias políticas de la derecha radical internacional⁵. Igualmente, Chega! en Portugal, el bolsonarismo en Brasil o Ley y Justicia (PiS) en Polonia son representantes paradigmáticos de esta corriente de la derecha radical. De igual forma, Vox en España ha sido situado en esta corriente (Forti, 2021; Ramas San Miguel, 2019), especialmente por sus alianzas selectivas con otras formaciones de derecha radical que comparten sus preceptos neoliberales y ultraconservadores, en lugar de apoyar a todas las formaciones de derecha radical (Ballester Rodríguez, 2022). La *alt-right*, o al menos la facción de la misma liderada por Steve Bannon, también ha ejercido una importante influencia en esta corriente de la derecha radical. El caso de Trump en Estados Unidos es el de mayor relevancia en este sentido. Esta corriente es la que, en el debate geopolítico, mayoritariamente apoya la hegemonía estadounidense y a la OTAN, algo que se explica en buena medida por las posiciones históricamente adoptadas por los nacionalistas de cada Estado y que las derechas radicales actuales siguen representando. Ello no implica que las derechas radicales atlantistas no critiquen las entidades supranacionales, pues también lo hacen, pero es un rasgo menos relevante en sus posiciones (Pereyra Doval, 2023).

El social-identitarismo, por su parte, representaría una vertiente antiliberal de la derecha radical, lo que les permite incorporar posiciones generalmente asociadas a la izquierda, como la defensa de determinadas políticas sociales o la crítica a la globalización o, más específicamente, a las entidades supranacionales como la Unión Europea. Esta corriente suele apostar por la defensa del chovinismo del bienestar como una de sus medidas estrella, apelando a la “prioridad nacional” en el acceso a ayudas sociales, en lugar de simplemente rechazarlas. Otra de las cuestiones que caracteriza a la corriente social-identitaria es su defensa instrumental de algunos valores y movimientos progresistas, como en el caso del feminismo, el derecho al aborto o el matrimonio homosexual (Ramas San Miguel, 2019). Como se señaló, estas posiciones tienen más que ver con criticar al islam que con una defensa de la igualdad entre hombres y mujeres o de la ampliación de derechos para las minorías. No se busca acabar con las causas de la desigualdad económica o de género, sino utilizar sus consecuencias para dirigir el malestar social contra la población inmigrante, que funcionaría como chivo expiatorio (Saidel, 2021).

La posibilidad de apoyar posiciones tradicionalmente asociadas a la izquierda (aunque de forma reducida y no contradictoria con valores reaccionarios) y reconceptualizarlas en una clave autoritaria y nacionalista está relacionada con el origen teórico e ideológico de esta corriente. Sus principales influencias se hallan en el neotradicionalismo de Julius Évola y Alexander Duguin y, sobre todo, en la Nueva Derecha Europea de Alain De Benoist. Estas teorías, a diferencia del origen conservador de las que alimentan el neoliberalismo autoritario, tienen su origen en el mundo de la extrema derecha y del fascismo⁶, algo que influye notablemente en sus ideas. Estos ideólogos han utilizado conceptos y pensadores izquierdistas para adaptarlos a sus objetivos políticos, siendo el caso de Antonio Gramsci y la concepción de la hegemonía cultural el más representativo (Antón-Mellón y Seijo Boado, 2023). El social-identitarismo ha hecho suyas algunas de las reivindicaciones de la izquierda, pero pasadas por su filtro ultranacionalista para ajustarlas a una cosmovisión reaccionaria.

Es en este sentido que los partidos de derecha radical con primacía social-identitaria han emprendido una crítica más decidida contra la globalización y las entidades supranacionales que los neoliberales autoritarios. Esto es debido en buena medida a su mayor cercanía al modelo geopolítico defendido y representado por la Rusia putinista. Estas críticas suelen articularse desde coordenadas populistas anti-establishment, esto es, como un rechazo de las élites y una defensa de los intereses del pueblo común, lo que introduce una diferencia con la corriente neoliberal autoritaria (Ramas San Miguel, 2019). Aunque los neoliberales autoritarios también plantean críticas al “globalismo” y a las élites, su punto de referencia para cuestionarlos es su carácter anti-nacional, antes que su carácter anti-popular. El social-identitarismo recurre en mayor medida a la apelación al pueblo, de modo que lo caracteriza un mayor grado de populismo.

5. Con todo, Fidesz no puede considerarse un partido atlantista típico, pues ha apoyado en numerosas ocasiones a Putin, mantiene acuerdos económicos importantes con Rusia y ha criticado las sanciones occidentales a este país (Pereyra Doval, 2023: 133-134). A pesar de la hegemonía del partido en Hungría, este Estado todavía es miembro de la OTAN.

6. Concretamente, Griffin (2007) ha señalado que la Nueva Derecha Europea constituiría un intento de mantener y reavivar para la actualidad el conjunto de ideas fascistas (pero no así sus métodos de acción política) del período de entreguerras. La tarea de la Nueva Derecha Europea ha sido conservar las ideas-fuerza del fascismo en un período de hegemonía de los valores liberales y democráticos, lo que necesariamente ha implicado una adaptación de las mismas (Antón-Mellón, 2011).

Aunque se pueden situar estas diferencias programáticas y teóricas entre las dos corrientes de la derecha radical (y lo mismo se puede decir respecto a la ultraderecha, aunque las divergencias son mayores), es importante señalar que no constituyen líneas puramente distinguibles, pues, de lo contrario, no tendría sentido tratarlas como parte del mismo fenómeno. En el análisis del caso de Vox se podrá observar cómo las diferencias y los enfrentamientos no implican proyectos antagónicos, sino que su coexistencia se debe a la presencia de parámetros ideológicos compartidos que los unifican. Como ha señalado Bihr (1999), la ultraderecha comparte una serie de elementos (fetichismo de la identidad colectiva, la exaltación de la desigualdad como categoría axiológica y ontológica fundamental y la afirmación de una visión combativa de la vida) que permiten considerar a sus diferentes manifestaciones parte del mismo movimiento político en un sentido amplio.

3. Metodología

La metodología empleada para demostrar la existencia de diferentes corrientes ideológicas dentro del partido político Vox es el análisis cualitativo de contenido de tipo interno al texto. Los análisis de contenido tienen como objetivo comprender los temas elaborados en un texto, interpretando sus significados en el contexto en que se producen. Este tipo de análisis pretende mediar entre el análisis sintáctico de un texto y su interpretación, restringiendo el conjunto posible de explicaciones. Dentro de un marco teórico y en relación a un corpus textual se fijan las posibles interpretaciones de una serie de temas. El análisis de contenido reorganiza los elementos del texto, codificando los temas que aparecen en el mismo y, en sus formas cualitativas (como la aquí empleada), produce tipologías que permitan conectar el nivel textual con la teoría. Así, los análisis de contenido no solamente describen el texto, sino que también lo interpretan. Este es un elemento definitorio de este tipo de análisis, ya que es lo que permite ir más allá de la clasificación del texto (Navarro y Díaz, 1994).

Los análisis de contenido de tipo interno, específicamente, se centran en señalar las posiciones que se adoptan a lo largo del texto, se pondera la importancia que tienen en el conjunto y se interpreta el mensaje que se pretende transmitir (Alonso, Volkens y Gómez, 2012). Esto implica que se prioriza el conocimiento de las características propias del texto, aquello que se pretende transmitir y los valores y principios en que se fundamenta (Fernández, 2002). Debido a que el objetivo del análisis es demostrar la existencia de diferentes corrientes ideológicas en Vox, el análisis de tipo interno permite centrar la atención sobre las posiciones manifestadas por el partido y pudiendo situarlas en la corriente ideológica que corresponda.

Los elementos de análisis que se utilizan son los tres últimos programas políticos de carácter general de Vox: “100 medidas para la España viva” (Vox, 2018), “Agenda España” (Vox, 2021) y “Un programa para lo que importa” (Vox, 2023). La selección de programas políticos como elementos de análisis se debe a la naturaleza de estos documentos, pues, a diferencia de otros materiales que producen los partidos, los programas ofrecen una serie de medidas que representan los posicionamientos del partido sobre un conjunto de cuestiones concretas. Además, los programas enfatizan aquellos temas que diferencian al partido del resto de opciones políticas, destacando las cuestiones que esperan que más les favorezcan dentro de una determinada estrategia (Álvarez Sánchez, 2015). Para analizar las corrientes ideológicas que coexisten en Vox, el análisis de los programas resulta adecuado, en tanto permite conocer las posiciones políticas del partido y la estrategia seguida.

El neoliberalismo autoritario y el social-identitarismo, como se ha dicho, son dos corrientes de la derecha radical que se distinguen, no tanto en el contenido político (y es por ello que pueden considerarse parte de la derecha radical), sino en la forma de presentarlo. De esta forma, los programas facilitan detectar la estrategia seguida por el partido, ubicando la relevancia de cada corriente ideológica en el conjunto. Los programas son representativos de todo el partido y no solo de una facción, lo que contribuye a ponderar el peso de cada corriente (Wüst y Volkens, 2003).

Además, la selección de los últimos programas de Vox permitirá observar la evolución en la intensidad de la presencia de elementos de cada corriente ideológica. Esto ofrece información de la relevancia de cada facción en un sentido histórico, pudiendo observarse el fortalecimiento o el debilitamiento de cada una. La selección de los tres programas mencionados se debe a que son los tres principales programas publicados por el partido desde el año en que irrumpen como un actor relevante en la política española (2018). Aunque existen más programas

publicados por el partido, algunos son redundantes entre sí (por ejemplo, los que siguen a “100 medidas para la España viva”) y otros son de carácter más concreto, como los elaborados para las elecciones europeas de 2019.

Este tipo de análisis, además de interpretar el contenido manifiesto del material analizado, pretende profundizar sobre su contenido latente, que en este caso refiere a las corrientes ideológicas que coexisten dentro de Vox y a su expresión mediante diferentes tipos de propuestas políticas. En este caso, el modelo es deductivo, de forma que se situará el contenido de los textos en relación a unas variables establecidas previamente (Andréu Abela, 2002). Esto significa que es partiendo de la teoría expuesta de las distintas corrientes que coexisten en los partidos de derecha radical que se construyen una serie de categorías a aplicar a los textos objetos de análisis. A diferencia de los modelos inductivos, en los que las categorías no están definidas previamente, el modelo deductivo del análisis de contenido fija las categorías de análisis, pudiendo identificarse con mayor precisión su presencia en los textos. Esta forma de proceder permitirá identificar la presencia de elementos del neoliberalismo autoritario y del social-identitarismo en las propuestas políticas de Vox.

Las variables que aquí se utilizan para descubrir las corrientes se derivan del marco teórico. Igualmente, se toman como unidad de análisis los temas, siendo un campo más amplio que las palabras o las frases (Cáceres, 2003). El marco teórico que fundamenta el análisis estipula las diferencias al interior de la derecha radical en dos grandes grupos: el neoliberalismo autoritario y el social-identitarismo. La presencia e intensidad de estos elementos temáticos diferenciadores en los programas será lo que permita distinguir las corrientes al interior de Vox, teniendo siempre en cuenta que no son necesariamente contradictorias entre sí. De este modo, se resumen en la Tabla 1 las variables que guían el análisis:

Tabla 1. Temas que configuran las corrientes de la derecha radical

Tema	Elementos	Posición	Corriente
Política económica	Reducción de impuestos Supresión de impuestos Reducción de regulaciones Apoyo a la gestión privada	Medidas neoliberales	Neoliberalismo autoritario
	Prioridad nacional en las ayudas sociales Apoyo a políticas asistenciales a la población nativa Apoyo a la industrialización Medidas proteccionistas Eliminación de asistencia social a población extranjera Ayudas a la contratación de trabajadores nativos	Chovinismo del bienestar	Social-identitarismo
Valores	Negación de la violencia de género Rechazo a la eutanasia Rechazo al aborto Rechazo al movimiento feminista Rechazo al movimiento LGTB Defensa de la familia tradicional	Conservadurismo social	Neoliberalismo autoritario
	Apoyo al derecho al aborto Apoyo al matrimonio homosexual Instrumentalización de los derechos de la mujer para cuestionar la población extranjera Instrumentalización de los derechos del colectivo LGTB para cuestionar a la población extranjera	Progresismo instrumental	Social-identitarismo
Grado de populismo	Apelación al sujeto pueblo Defensa de las clases populares Alusión a la voluntad popular Crítica a las élites	Bajo (<i>cuando no aparecen estos temas o lo hacen con poca intensidad en el texto</i>)	Neoliberalismo autoritario
	Crítica al globalismo Crítica a las entidades supranacionales Crítica a las empresas multinacionales	Alto (<i>cuando aparecen estos temas con intensidad en el texto</i>)	Social-identitarismo

Fuente: elaboración propia.

A pesar de que las divergencias en geopolítica son las que tienen una mayor capacidad de distinguir las corrientes de la derecha radical, no se incluyen en este análisis porque en los programas de Vox no existen referencias manifiestas a esta cuestión. Además, Vox está integrado en el grupo ECR del Parlamento Europeo, lo que le posiciona en esta cuestión del lado atlantista, sin eliminar la existencia de posiciones más rusófilas dentro del partido. Esta diferencia puede inferirse como una posición latente en los programas, pero es aventurado sostenerla, ya que las otras divergencias remiten a cuestiones de intensidad discursiva y prioridad propagandística, no determinando una posición concreta en la divergencia geopolítica. La ausencia de esta dimensión supone la principal limitación de la metodología empleada, relativa a los elementos de análisis seleccionados, los programas políticos, pues fijan la posición del conjunto del partido y no las posiciones particulares. Otra de las limitaciones que presenta esta metodología está en la dificultad para captar nuevas temáticas distintas de las señaladas en las categorías, por lo que no sería útil para detectar corrientes de la derecha radical diferentes de las analizadas o para determinar nuevos temas de divergencia entre estas. No obstante, la profundidad de las investigaciones sobre la derecha radical ha cubierto satisfactoriamente la definición de las principales áreas de tensión entre estos partidos y ha distinguido con claridad las dos grandes tendencias existentes. Las posibilidades de encontrar nuevos temas de divergencia o nuevas corrientes dentro de la derecha radical son reducidas, siendo, en caso de existir, fenómenos incipientes.

4. Resultados: análisis de las corrientes en Vox

4.1. La política económica

En relación a la economía, los tres programas de Vox evidencian una apuesta decidida por medidas neoliberales. En todos ellos plantea importantes reducciones de impuestos, como los de la renta, de sociedades o a las pequeñas y medianas empresas (Vox, 2018: 10; Vox, 2021: 22; Vox, 2023: 74-75, 77), y la supresión de otros como el de patrimonio, sucesiones, donaciones o plusvalías (Vox, 2018: 11; Vox, 2023: 77), al entenderse como ataques al patrimonio de los españoles, como se refleja en el programa de 2021:

Supresión del Impuesto sobre el Patrimonio, el Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones y Plusvalías municipales en todo el territorio nacional, impuestos que suponen confiscaciones injustas, duplicadas o desproporcionadas del patrimonio de los españoles. (Vox, 2021: 22)

En esta misma línea, Vox propone la reducción de regulaciones como las que afectan a crear empresas (Vox, 2018: 9; Vox, 2021: 21; Vox, 2023: 74) o al mercado del suelo para permitir su urbanización de forma generalizada (Vox, 2018: 12; Vox, 2021: 14; Vox, 2023: 40, 41). Esta lógica se mantiene a la hora de proponer medidas en relación a la cuestión climática, donde desde 2021 se apuesta por suprimir los “impuestos verdes” que impedirían a los trabajadores y empresarios españoles competir en igualdad de condiciones con los de otros Estados (Vox, 2021: 27; Vox, 2023: 108, 119-120).

Estas posiciones, siempre presentes en una medida muy elevada, han ido conciliándose con propuestas típicas del “chovinismo del bienestar”, como la activación de la reindustrialización por parte de empresas nacionales (Vox, 2018: 11; Vox, 2021: 10) y otorgar beneficios fiscales a empresas que contraten trabajadores españoles:

Apoyo a los trabajadores españoles mediante la reducción de un 10% de las cotizaciones de la empresa, para nuevos contratos indefinidos para trabajadores de nacionalidad española en situación de desempleo (siempre que el desempleo se sitúe por encima del 8%). (Vox, 2018: 12)

En su programa de 2021, Vox hace un alegato similar, pero añadiendo una “garantía efectiva del derecho al trabajo prohibiendo las acciones coactivas en las huelgas políticas” (Vox, 2021: 10), aspecto que refuerza la idea de que el chovinismo del bienestar no puede ser considerado como una política izquierdista, pues es perfectamente compatible con medidas contrarias a los derechos de los trabajadores. En este mismo aspecto en 2023, en lugar de ofrecer beneficios fiscales a las empresas que contraten trabajadores españoles, Vox propone endurecer las sanciones contra las empresas que contraten trabajadores inmigrantes sin permiso de residencia:

Sancionaremos con dureza, incluyendo retiradas de licencias, concesiones y autorizaciones, a quienes empleen a inmigrantes sin permiso de residencia en condiciones de explotación, perjudicando a los propios inmigrantes y al equilibrio del mercado nacional y aumentando así la pobreza, el desempleo y la precariedad entre los españoles, especialmente los más desfavorecidos. (Vox, 2023: 23)

En este caso hay un ligero desplazamiento discursivo, centrándose más en el castigo al empleo de trabajadores inmigrantes sin permiso de residencia que en la contratación de población nativa. Esta forma de atender al fenómeno coincide con la propuesta de eliminación de la sanidad pública gratuita para la población extranjera (Vox, 2018: 12; Vox, 2021: 17; Vox, 2023: 59-60). A estas medidas generales en sus programas, se ha sumado, desde 2021, la defensa abierta de la “prioridad nacional” en cuestión de ayudas sociales (Vox, 2021: 20; Vox, 2023: 64) y la demanda de aranceles a productos extranjeros que no cumplan con las normas, en un alegato proteccionista (Vox, 2021: 29; Vox, 2023: 118), algo que en 2023 se intensifica, proponiendo incentivos fiscales a las empresas que adquieran productos nacionales (Vox, 2023: 51). Esta apuesta se especifica con los aranceles para los productos marroquíes:

Exigiremos la imposición de aranceles a los productos agrícolas provenientes de Marruecos con el fin de que no compen el mercado nacional y europeo en detrimento de los productos españoles. (Vox, 2023: 49)

Como se expuso con anterioridad, las divergencias en la dimensión económica entre neoliberalismo y chovinismo del bienestar refieren más a una divergencia retórica que a una contradicción ideológica. Ambas posturas hablan de favorecer a la población española, pero una contra los “abusos” del propio Estado (el neoliberalismo) y la otra con los “abusos” de las entidades supranacionales y otros Estados (el chovinismo del bienestar). La dimensión económica en Vox se plantea en términos de interés nacional, por lo que intenta diluir las diferencias de clase en una entidad superior (la nación, España), lo que permite que coexistan las posturas neoliberales y las chovinistas del bienestar. Estas dos posturas, aunque diferentes en su énfasis, coinciden en no plantear reivindicaciones de los intereses de los trabajadores (nacionales), aunque las dos apelan a ellos. Los liberales autoritarios articulan su defensa sosteniendo que reducir las intervenciones del Estado (o, más bien, su capacidad de redistribución económica) permitirá a los españoles un mayor bienestar:

Es prioritario llevar a cabo una bajada masiva de impuestos y acabar con los tipos abusivos destinados a sostener el estado de bienestar de los políticos y el gasto superfluo. Los recursos deben destinarse a lo verdaderamente importante: el estado de bienestar, libertad y seguridad de los españoles. (Vox, 2021: 21)

Por su parte, los social-identitarios sostienen que reducir las ayudas a la población inmigrante es lo que permitirá a los españoles ese mayor bienestar:

La Sanidad española debe atender a todo español y residente legal en todo caso, y a cualquier persona ante una situación de urgencia vital. España no puede ser el hospital del mundo. Por eso, hay que eliminar el acceso a la sanidad de quienes violentan nuestras fronteras, saturando nuestros recursos sanitarios y perpetuando el efecto llamada. (Vox, 2021: 17)

En ambos casos se defiende el interés común de empresarios y trabajadores nacionales, diluyendo su antagonismo y obviando sus contradicciones, pero unos contra las regulaciones del Estado y otros contra la población inmigrante.

4.2. Los valores

En relación a los valores, los elementos del neoliberalismo autoritario, marcados por el conservadurismo y el rechazo a la ampliación de derechos civiles son centrales en los tres programas. Por su parte, los elementos típicos del social-identitarismo en esta área, como la aceptación de un rol moderno de la mujer o de los derechos del colectivo LGTB están prácticamente ausentes.

Vox entiende aquí que deben derogarse las leyes contra la violencia de género por ser discriminatorias (Vox, 2018: 17; Vox, 2021: 6, 42; Vox, 2023: 10, 128), la ley del aborto, la ley de eutanasia, los cambios de sexo (sea directamente, sea dificultando su práctica) (Vox, 2018: 14, 18; Vox, 2021: 18, 44; Vox, 2023: 11, 58, 59, 170, 171) o las leyes que amplían los derechos del colectivo LGTB (Vox, 2023: 11, 173). Igualmente, apuesta por restringir la enseñanza de valores progresistas en relación a la mujer y el colectivo LGTB mediante un “PIN parental” (Vox, 2018: 15; Vox, 2021: 12; Vox, 2023: 33, 34) y promover un culto a la familia tradicional, considerándola una “institución anterior al Estado” (Vox, 2018: 17; Vox, 2021: 42; Vox, 2023: 161) y rechazando denominar familia a otros modelos de convivencia que se alejen de la forma tradicional:

Paralizaremos la tramitación de la Ley de Familias impulsada desde el Ministerio de Ione Belarra y por la cual la institución familiar queda conscientemente desdibujada por el reconocimiento de dieciséis tipos diferentes de familias, pretendiendo la desnaturalización de la célula básica de la sociedad. Si todo es familia, nada lo es. (Vox, 2023: 163)

Es así que se entiende que niegue la necesidad de leyes contra la violencia de género, proponiendo en su lugar leyes contra la “violencia intrafamiliar” (Vox, 2018: 17; Vox, 2021: 42; Vox, 2023: 10) En este sentido, Vox ha promovido activamente un rol de la mujer con la maternidad en el centro, apostando por bonificar la decisión de uno de los progenitores de dedicarse en exclusiva al cuidado y educación de sus hijos (Vox, 2021: 42; Vox, 2023: 163) y por la promoción activa de la natalidad: “Aumentar la inversión del Estado en las familias y fomentar las condiciones para el fortalecimiento de las mismas, promoviendo la natalidad y la conciliación” (Vox, 2021: 20), algo presente también en sus otros programas políticos (Vox, 2018: 17; Vox, 2023: 64, 170-171).

Solo en 2023 se encuentran menciones en los programas de Vox a los derechos de las mujeres, pero siempre de forma poco concreta y en relación a otras cuestiones, lo que muestra su instrumentalismo. Específicamente, Vox entiende que se protegería mejor a las mujeres de las agresiones sexuales realizando perfiles de los agresores que atiendan a su nacionalidad:

Puesta en marcha de un estudio en profundidad sobre el aumento de las agresiones sexuales, en especial los aberrantes casos de violaciones grupales, para determinar sus causas y elaborar los perfiles repetidos de los agresores para poder combatirlos con más eficacia. La revisión del Sistema Estadístico de Criminalidad también evitará que todos los tipos penales tengan el mismo peso a la hora de calibrar el índice de criminalidad y asegurará la publicidad de la nacionalidad de los atacantes, ocultada sistemáticamente por los grandes medios. (Vox, 2023: 94)

Para ello, se propone castigar a “partidos y personas que han colaborado en la puesta en libertad de los agresores de las mujeres” y agravando las consecuencias penales para los menores que agredan sexualmente (Vox, 2023: 174). Igualmente, se propone el rechazo al “fundamentalismo islámico” mediante el cierre de mezquitas por propagar el “menosprecio a la mujer” (Vox, 2023: 102, 136-137). Otro aspecto que critica Vox por actuar contra los derechos de las mujeres es la autodeterminación de género, proponiendo prohibir a los hombres (independientemente de su autopercepción) entrar en espacios de intimidad de las mujeres, mantener el mismo apoyo y atención a la mujer cualquiera que sea el sexo del agresor sexual y dotar de las mismas ayudas a los hijos de una mujer agredida sexualmente cualquiera sea el sexo del agresor. En suma, se propone lo siguiente:

Derogaremos la ley Trans, Ley 4/2023, de 28 de febrero, para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI, que supone un ataque a la intimidad, la integridad y la igualdad de los españoles y niega la realidad biológica, pretendiendo difuminar los conceptos de hombre y mujer para sustituirlos por nuevos derechos ficticios como la autodeterminación de género. (Vox, 2023: 173-174)

En este caso, la primacía de los valores propios del neoliberalismo autoritario destaca notablemente, dejando apenas espacio para la forma de plantear el tema del social-identitarismo. En los pocos casos en los que en los programas de Vox se hace referencia a la defensa de los derechos de algún colectivo discriminado es al de la

mujer, pero como se ha mostrado, esto siempre ha sido de forma poco concreta y orientado a cuestionar otros derechos y otros colectivos. Específicamente, Vox ha llamado a defender la integridad sexual de las mujeres, pero en un discurso en el que ha culpado a la población extranjera, la población musulmana, a los partidos políticos gubernamentales de izquierda y a las personas transgénero. En ningún caso se señalan el machismo o la discriminación que sufren las mujeres como posibles causantes de esta situación, lo que sumado a su defensa de un rol doméstico de la mujer y de un modelo de familia tradicional explican la coexistencia de ambos discursos. Si bien aquí podría llegar a existir una tensión real entre las dos corrientes, la prioridad inequívoca de los valores conservadores facilita la convergencia entre neoliberalismo autoritario y social-identitarismo.

4.3. *El grado de populismo*

En relación al grado de populismo, este puede verse como un aspecto creciente en el discurso de Vox. Los elementos populistas se han concentrado en la crítica a las élites: a las instituciones supranacionales se les critica por socavar la soberanía española en materia judicial (Vox, 2018: 8, 21; Vox, 2021: 33; Vox, 2023: 126, 134) e imponer una “transición ecológica” que castiga a las clases medias y trabajadoras (Vox, 2021: 27, 29, 37; Vox, 2023: 22-23, 43, 68, 118). Esta idea se condensa en el siguiente extracto:

La industria nacional vive momentos críticos acosada por una pésima política económica, la competencia desleal y una irresponsable “transición ecológica” impulsada en las leyes climáticas. Las distintas iniciativas estratégicas promovidas por las elites globalistas pretenden cargar a nuestros productores con regulaciones inasumibles que terminan por destruir nuestro mar, nuestro campo y nuestra industria. (Vox, 2021: 15)

Además, Vox critica a las grandes empresas multinacionales (extranjeras) por impedir que el comercio local español pueda competir en igualdad de condiciones (Vox, 2021: 16; Vox, 2023: 52) o por lucrarse con los datos de la población española (Vox, 2021: 22, 34; Vox, 2023: 49, 80).

Esta mayor presencia del discurso populista se ha articulado como una manera de contrarrestar la Agenda 2030 de Naciones Unidas, la cual se rechaza (Vox, 2023: 82-83, 143), proponiendo la “Agenda España” (título del programa de 2021) como forma de hacerle frente, constituyendo:

(...) una respuesta a las agendas globalistas que pretenden la destrucción de las clases medias, la liquidación de la soberanía de las naciones y el ataque a la familia, la vida y las raíces comunes de Occidente. (Vox, 2021: 3)

Esta “Agenda España” combatiría los intereses de las élites y del globalismo, los cuales identifica con “agravar el infierno fiscal” (Vox, 2021: 21), imponer la “sociedad abierta” (Vox, 2021: 23) mediante la promoción de la inmigración y el multiculturalismo frente a la familia y la soberanía nacional (Vox, 2021: 25, 33, 38, 41; Vox, 2023: 63, 64-65, 89, 99).

El grado de populismo en Vox, claramente ha aumentado desde su programa “100 medidas para la España viva” (2018) hasta “Un programa para lo que importa” (2023). Las referencias críticas a las empresas multinacionales, las instituciones supranacionales y las élites “globalistas” han tomado una mayor presencia en sus programas. No obstante, estas críticas a una “élite corrupta” no se ha acompañado de una defensa de los intereses de un “pueblo puro”, lo que en primer lugar muestra que su apelación populista es de orden discursiva y no remite a un contenido “plebeyo”. En segundo lugar, el hecho de que sus críticas a la élite corrupta sean por socavar las tradiciones occidentales y la soberanía de las naciones muestra que el populismo discursivo que pueda existir en Vox es dependiente del ultranacionalismo. Las críticas a las élites siempre se han centrado en una crítica a determinadas élites, a aquellas de carácter internacional, pues en lo referente a las élites nacionales, Vox las defiende, como se ve en el caso de la monarquía (Vox, 2018: 2; Vox, 2021: 8; Vox, 2023: 16-17, 35) o de los empresarios nacionales (Vox, 2018: 11, 24; Vox, 2021: 16, 22, 29, 30; Vox, 2023: 48, 49, 51, 73, 77, 82, 115, 116, 118).

5. Discusión

El análisis de las corrientes de Vox a través de sus programas políticos muestra que existen elementos propios del neoliberalismo autoritario y del social-identitarismo. En lo relativo a la política económica y a los valores, los elementos neoliberales autoritarios dominan el contenido programático de Vox, apostando por medidas neoliberales de reducción de impuestos y medidas ultraconservadoras contrarias a los avances en derechos de la sociedad civil, especialmente de las mujeres y del colectivo LGTB.

Se observa cómo la tendencia dominante en política económica es el neoliberalismo, pero las propuestas vinculadas al chovinismo del bienestar se han ampliado durante los años. De todas formas, ninguna de ellas entra en contradicción con el lema general neoliberal de Vox en esta materia, a saber “proteger a los españoles del expolio fiscal” (Vox, 2021: 21) o del “infierno fiscal y burocrático” (Vox, 2023: 74). Las medidas del chovinismo del bienestar de Vox muestran un elevado grado de chovinismo, en tanto excluye a la población inmigrante, pero uno muy bajo de bienestar, pues suelen reportar beneficios a las empresas (incentivos fiscales, bonificaciones, etc.) y no necesariamente a los trabajadores nacionales, para los que la única ventaja es tener empleo, pero apenas se habla de sus condiciones.

Igualmente, el dominio de los valores conservadores y tradicionalistas, contrarios a la ampliación de derechos para las mujeres, el colectivo LGTB y otros grupos en general, es absoluto en los tres programas de Vox. La instrumentalización de los derechos es algo que solo aparece en su último programa y únicamente en relación a las mujeres, pero de forma reducida y orientada a cuestionar la inmigración (sobre todo la musulmana) y la autodeterminación de género, sin aportar ninguna medida concreta de protección de los derechos de las mujeres.

Por su parte, aunque el grado de populismo en los programas de Vox crece con el tiempo, en lugar de reivindicar unos supuestos intereses del “pueblo”, lo que hace es reivindicar unos intereses de la “nación”, de “España”. Igualmente, su crítica a las élites es abstracta y se centra en aquellas extranjeras. Respecto a las élites nacionales, Vox las defiende. El populismo aparece, entonces, como un elemento dependiente del ultranacionalismo de Vox (Balinhas, 2020; Ortiz Baquero y Ramos González, 2021; Rama, 2021), pero no como una forma de articular plenamente su ideología.

Las posibles contradicciones que emergen de la coexistencia de la corriente neoliberal autoritaria y la social-identitaria quedan minimizadas por dos razones. La primera es una mayor presencia de los elementos neoliberales autoritarios, especialmente en lo relativo a la política económica y los valores. La segunda razón es la primacía del ultranacionalismo, que permite sintetizar las divergencias entre ambas corrientes. Esto es especialmente visible en el grado de populismo, el cual, a pesar de haberse incrementado significativamente, no plantea un dilema para el dominio del neoliberalismo autoritario. Su articulación dependiente del ultranacionalismo permite que la tendencia propia del social-identitarismo a criticar la élite pueda conjugarse perfectamente con la tendencia a defender a las instituciones tradicionales dominantes del neoliberalismo autoritario, dejando las críticas para lo foráneo y ejerciendo la defensa de lo nativo.

Siendo el neoliberalismo autoritario la corriente principal que articula el discurso de Vox, la presencia del social-identitarismo no es menor, habiendo aportado una mayor complejidad a sus propuestas. No obstante, la aportación del social-identitarismo no se ha planteado de forma contradictoria con las ideas centrales del neoliberalismo autoritario, sino como un complemento, sobre todo a nivel discursivo. En lo relativo al contenido, el dominio del neoliberalismo autoritario en los programas de Vox resulta claro, pues las medidas neoliberales, el ultraconservadurismo moral y la defensa de las élites nacionales no se han discutido en ninguno de sus programas. El ultranacionalismo, como se ha intentado mostrar, ha sido la característica clave que permite la síntesis entre las dos corrientes, manteniendo el contenido neoliberal autoritario junto con una retórica discursiva social-identitaria cada vez más presente.

6. Conclusiones

Este artículo tenía por objetivo demostrar la existencia de corrientes ideológicas diferenciadas en el interior del partido de derecha radical español Vox, de acuerdo a la distinción entre neoliberalismo autoritario y social-identitarismo (Ramas San Miguel, 2019), establecida a partir de tres parámetros: la política económica, los valores y el grado de populismo. Este análisis pretendía conocer en mayor profundidad la ideología de la derecha radical en general y de Vox en particular, especialmente al hilo de las tensiones que han acompañado al partido desde 2022.

El análisis de contenido de los programas electorales de Vox reveló la presencia de elementos propios del neoliberalismo autoritario y del social-identitarismo en todos ellos, pero con una clara primacía de los primeros, es decir, una política económica neoliberal, la defensa de unos valores ultraconservadores y tradicionalistas contrarios a los derechos de las mujeres y del colectivo LGTB y un grado atenuado de populismo en su articulación discursiva, en consonancia con el análisis de Ferreira (2019). No obstante, los elementos propios del chovinismo del bienestar, de la defensa instrumental de los derechos de las mujeres y de un estilo populista (o, al menos, de los comentarios críticos a la élite) han ido creciendo con el tiempo, en paralelo al éxito de la facción liderada por Jorge Buxadé al interior del partido.

Esta reconfiguración en el discurso de Vox, aunque ha desencadenado luchas internas, no implica necesariamente un cambio de rumbo político ni una escisión de las corrientes que coexisten en su interior. Su plena convivencia hasta la actualidad es una prueba de ello, pues el análisis demuestra que los elementos social-identitarios aparecen siempre como dependientes de los elementos neoliberales autoritarios, a pesar de que el estilo populista haya ido ganando peso en sus discursos. Igualmente, todos los elementos ideológicos que remiten a una u otra corriente están articulados a partir del ultranacionalismo, que funciona como la característica central de la ideología de Vox. El ultranacionalismo permite que se produzca una síntesis entre el neoliberalismo autoritario y el social-identitarismo, corrientes ambas que tienen en la identidad nacional su rasgo definitorio.

Este tema, en vistas de la evolución que se ha observado hasta el momento, debe seguir siendo objeto de futuros estudios que ponderen la importancia de cada corriente dentro de Vox. Igualmente, análisis posteriores podrían utilizar otro tipo de documentos para determinar el peso de las corrientes en el partido, como los discursos de líderes políticos, las intervenciones parlamentarias de los diputados de la formación de derecha radical o las políticas aplicadas por el partido allí donde gobierna.

7. Bibliografía

- Akkerman, T. (2015). Gender and the radical right in Western Europe: a comparative analysis of policy agendas. *Patterns of Prejudice*, 49(1-2), 37–60. <https://dx.doi.org/10.1080/0031322X.2015.1023655>
- Alonso, S., Volkens, A., y Gómez, B. (2012). *Análisis de contenido de textos políticos. Un enfoque cuantitativo*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Álvarez Sánchez, D. (2015). *Análisis comparativo y propuesta metodológica para el análisis del contenido de programas electorales para estimar la posición política en relación al Desarrollo Sostenible* [tesis doctoral Universitat Politècnica de València]. RiuNet/Repositorio UPV. <https://m.riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/52032/%C3%81lvarez%20-%20An%C3%A1lisis%20comparativo%20y%20propuesta%20metodol%C3%B3gica%20para%20el%20an%C3%A1lisis%20del%20contenido%20de%20program....pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Andréu Abela, J. (2002). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Fundación Centro de Estudios Andaluces.

- Antón-Mellón, J. (2002). El neopopulismo en Europa Occidental: parámetros doctrinales y esquemas ideológicos. En J. Antón-Mellón (coord.), *Orden, jerarquía y comunidad. Fascismos, dictaduras y postfascismos en la Europa contemporánea* (pp. 277-301). Tecnos.
- Antón-Mellón, J. (2011). El eterno retorno. ¿Son fascistas las ideas-fuerza de la Nueva Derecha Europea (ND)? *Foro Interno*, 11, 69-92. https://dx.doi.org/10.5209/rev_FOIN.2011.v11.37009
- Antón-Mellón, J. (2019). La idea de España del liberal-conservadurismo español. De Cánovas a Aznar. En C. Navajas Zubeldia & D. Iturriaga Barco (Coords.), *El reinado de Juan Carlos I (1975-2014)* (pp. 81-94). Actas VI Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo, Universidad de La Rioja, España. https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/Historia_nuestro_tiempo_6/pdf/07_Mellon.pdf
- Antón-Mellón, J., y Hernández Carr, A. (2016). El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: parámetros ideológicos y motivaciones sociales. *Política y Sociedad*, 53(1), 17-28. https://dx.doi.org/10.5209/rev_POSO.2016.v53.n1.48456
- Antón-Mellón, J., y Seijo Boado, I. (2023). La teoría política de la derecha radical. *Revista de Estudios Globales. Análisis histórico y cambio social*, 2(4), 61-99. <https://dx.doi.org/10.6018/reg.559591>
- Arroyo Menéndez, M. (2020). Las causas del apoyo electoral a Vox en España. *Política y Sociedad*, 57(3), 693-717. <https://dx.doi.org/10.5209/poso.69206>
- Balinhas, D. (2020). Populismo y nacionalismo en la “nueva” derecha radical española. *Pensamiento al margen. Revista Digital de Ideas Políticas*, 13, 69-88. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/100435/1/5_PaM_Nacionalismos_BALINHAS.pdf
- Ballester Rodríguez, M. (2022). Alianzas de nacionalismos: los vínculos del partido Vox con la derecha radical de Europa y Estados Unidos. *Revista de Estudios Políticos*, 196, 99-129. <https://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.196.04>
- Ben-Shirit, L., Elad-Strenger, J., y Hirsch-Hoefler, S. (2021). ‘Pinkwashing’ the radical-right: Gender and the mainstreaming of radical-right policies and actions. *European Journal of Political Research*, 61(1), 86-110. <https://dx.doi.org/10.1111/1475-6765.12442>
- Betz, G. H. (1993). The two faces of radical right-wing populism in Western Europe. *The Review of Politics*, 55(4), 663-685. <https://dx.doi.org/10.1017/s0034670500018040>
- Betz, G. H. (2021). Forty years of radical right-wing populism: an assessment. En G. Pereyra Doval y G. Souroujon (Eds.), *Global resurgence of the right. Conceptual and regional perspectives* (pp. 7-40). Routledge.
- Bihl, A. (1999). *L'actualité d'un archaïsme. La pensée d'extrême droite et la crise de la modernité*. Editions Page deux.
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2(1), 53-82. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=171018074008>
- Carvajal, Á. (19 de septiembre de 2022). Macarena Olona dice que dejó de ver a Vox como una “familia” y reta a Abascal: “Me iré a casa cuando los españoles lo decidan”. *El Mundo*. (<https://www.elmundo.es/espana/2022/09/19/63284b2fe4d4d81a158b45bd.html>). Consultado el 10 de septiembre de 2023.
- Casals, X. (2020). El ultranacionalismo de Vox. Cinco claves para comprender “La España viva”. *Grand Place, Pensamiento y Cultura*, 13(2), 27-35.
- Eatwell, R., y Goodwin, M. (2019). *Nacionalpopulismo. Por qué está triunfando y de qué forma es un reto para la democracia*. Ediciones Península.

- Farris, S. R. (2021). *En nombre de los derechos de las mujeres. El auge del feminacionalismo*. Traficantes de Sueños.
- Fernández, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Ciencias sociales*, 93, 35-53. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/An%C3%A1lisis-de-contenido-como-ayuda-metodol%C3%B3gica-para-la-investigaci%C3%B3n-Revista-CCSS-2002-pdf.pdf>
- Ferreira, C. (2019). Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología. *Revista Española de Ciencia Política*, 51, 73-98. <https://dx.doi.org/10.21308/recp.51.03>
- Forti, S. (2021). *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*. Siglo XXI Editores.
- Forti, S. (2023). Afinidades y diferencias. Una cartografía de fuerzas y discursos de ultraderecha en Europa. En J. A. Sanahuja y P.Stefanoni (Eds.), *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas* (pp. 37-60). Fundación Carolina.
- González, M. (8 de agosto de 2023). Iván Espinosa de los Monteros deja Congreso y la cúpula de Vox aislado por el ascenso del sector más integrista del partido. *El País*. (<https://elpais.com/espana/2023-08-08/ivan-espinosa-de-los-monteros-abandona-la-cupula-de-vox.html>). Consultado el 10 de septiembre de 2023
- Griffin, R. (2000). Interregnum or end game? The radical right in the 'post-fascist' era. *Journal of Political Ideologies*, 5(2), 163-178. <https://dx.doi.org/10.1080/713682938>
- Griffin, R. (2007). *Plus ça change!* El pedigrí fascista de la Nueva Derecha. En M. Á. Simón Gómez (ed.), *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días* (pp. 67- 103). Tecnos.
- Lerín Ibarra, D. (2019). La nueva derecha radical como reto a la gobernanza y a la calidad de la democracia. *Cuadernos de Gobierno y Administración Pública*, 6(2), 93-116. <https://dx.doi.org/10.5209/cgap.65912>
- Lerín Ibarra, D. (2022). *La emergencia política de la derecha radical en España. El caso de Vox* [tesis doctoral Universidad Complutense de Madrid]. E-Prints/Repositorio UCM. <https://docta.ucm.es/entities/publication/1ff73462-5fe9-42c7-9fa5-bae6f963c72f>
- Meret, S. (2015). Charismatic female leadership and gender: Pia Kjaersgaard and the Danish People's Party. *Patterns of Prejudice*, 49(1-2), 81-102. <http://dx.doi.org/10.1080/0031322X.2015.1023657>
- Mudde, C. (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge University Press.
- Mudde, C. (2021). *La ultraderecha hoy*. Paidós.
- Navarro, P, y Díaz, C. (1994). Análisis de contenido. En J. M. Delgado y J. Gutiérrez (eds.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 177-224). Editorial Síntesis.
- Norris, P. (2005). *Radical Right. Voters and Parties in the Electoral Market*. Cambridge University Press.
- Norris, P, e Inglehart, R. (2019). *Cultural Backlash. Trump, Brexit and Authoritarian Populism*. Cambridge University Press.
- Ortiz Baquero, P, y Ramos-González, J. (2021). Derecha radical y populismo: ¿consustanciales o contingentes? Precisiones en torno al caso de VOX. *Encrucijadas*, 21(2). <https://recyt.fecyt.es/index.php/encrucijadas/article/view/88123>
- Pereyra Doval, G. (2023). Las derechas radicales: entre “atlantismo” y “eurasianismo”. En J. A. Sanahuja y P.Stefanoni (Eds.), *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas* (pp. 125-136). Fundación Carolina.

- Rama, J., Zanotti, L., Turnbull-Dugarte, S. J., y Santana, A. (2021). *Vox. The rise of the Spanish Populist Radical Right*. Routledge.
- Rama, J. (2021). Vox ¿Un partido más de la derecha radical europea?. *PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global*, 155, 57-65. https://www.fuhem.es/papeles_articulo/vox-un-partido-mas-de-la-derecha-radical-europea/
- Ramas San Miguel, C. (2019). Social-identitarios y neoliberales autoritarios: dos corrientes en la nueva Internacional Reaccionaria. En A. Guamán, A. Aragonese y S. Martín (dirs.), *Neofascismo. La bestia neoliberal* (pp. 73-87). Siglo XXI Editores.
- Rodríguez Jiménez, J. L. (2006). De la vieja a la nueva extrema derecha (pasando por la fascinación por el fascismo). *Historia Actual Online*, 9, 87-99. <https://dx.doi.org/10.36132/hao.v0i9.138>
- Rydgren, J. (2017). Radical right-wing parties in Europe. What's populism got to do with it? *Journal of Languages and Politics*, 16(4), 485-496. <https://dx.doi.org/10.1075/jlp.17024.ryd>
- Rydgren, J. (2018). The radical right. An introduction. En J. Rydgren (ed.), *The Oxford Handbook of the Radical Right* (pp. 23-35). Oxford University Press.
- Saidel, M. L. (2021). El neoliberalismo autoritario y el auge de las nuevas derechas. *História Unisinos*, 25(2), 263-275. <https://dx.doi.org/10.4013/hist.2021.252.06>
- Taggart, P. (2000). *Populism*. Open University Press.
- Torrens, X. (2016). Racismo y antisemitismo. En J. Antón-Mellón y X. Torrens (Eds.), *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos* (pp.435-470). Tecnos.
- Traverso, E. (2018). *Las nuevas caras de la derecha*. Siglo XXI Editores.
- Vergara, C. (2019). Populism as plebeian politics: inequality, domination and, popular empowerment. *The Journal of Political Philosophy*, 28(2), 222-246. <https://dx.doi.org/10.1111/jopp.12203>
- Vox (2018). 100 medidas para la España viva. *Vox*. (<https://www.voxespana.es/noticias/100-medidas-urgentes-vox-espana-20181006>). Consultado el 8 de septiembre de 2023.
- Vox (2021). Agenda España. *Vox*. (https://xn--agendaespaa-beb.es/wp-content/uploads/2021/10/AgendaEspana_VOX.pdf). Consultado el 8 de septiembre de 2023.
- Vox (2023). Un programa para lo que importa. *Vox*. (<https://www.voxespana.es/programa/programa-electoral-vox>). Consultado el 8 de septiembre de 2023.
- Wüst, A. M., y Volkens, A. (2003). Euromanifesto Coding Instructions. *Working Paper*, 64. Mannheimer Zentrum für Europäische Sozialforschung, Mannheim.

